

ESPAÑA EVANGÉLICA



AÑO XII. — NÚM. 596

Madrid, 2 de Julio de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

UN aspecto interesantísimo de las relaciones de Iglesia y Estado, que tratamos, y solución inaplazable en las próximas Cortes constituyentes, es el relativo a las llamadas órdenes religiosas y, en especial, la de los jesuitas en España.

Gran revuelo el producido en estas últimas semanas sobre el asunto de jesuitas.

Multitud de ayuntamientos, de ateneos y centros culturales y de campañas de Prensa republicana, se pronuncian por la inmediata disolución de esa orden, mientras que la «buena» Prensa (ahora ya no tan buena, ¿verdad?) y unas cuantas damas y damitas, hacen labor desesperada de propaganda porque continúen los pobrecitos frailes en sus conventos y colegios.

¿Quién tiene razón? Desde luego, no la tienen los que defienden tal institución, fundándose en motivos religiosos de necesidad o de conveniencia.

Los jesuitas no son una necesidad religiosa, ni muchísimo menos, en la Iglesia Católica. El Catolicismo vivió muchos siglos, y prosperó, sin jesuitas; el Catolicismo vive y prospera hoy mismo en tantos países como no les dan asilo. Todas las funciones a que se dedica la mal llamada Compañía de Jesús (Jesús no fundó, ni podía aceptar, semejante Compañía), pueden y deben ejercerse en el seno de las parroquias católicas, que son la única institución legítima dentro de la Iglesia. Es más. La predicación y enseñanza religiosa, así como la dirección espiritual de las almas, en que los jesuitas quieren ser especialistas, son funciones tan privativas de los curas (llamados así precisamente, porque han de tener *la cura*, es decir, el cuidado de las almas) que no se comprende cómo la Iglesia Católica ha consentido que otras instituciones se atribuyan esta tarea tan esencialmente parroquial. Y si se quiere alegar que los jesuitas no actúan sino como auxiliares que necesitan los párrocos, dada la complejidad de su labor, se puede responder que para auxiliares ya están los *coadjutores*, cuyo número podría aumentarse cuanto fuere menester, sin acudir a elementos extraños, con tan diferente organización y tendencias tan opuestas. De modo que o sobran los curas o sobran los jesuitas. Y la República, que entiende, por lo visto, mejor que la Iglesia de religión, falla, por medio de sus mejores adalides, a favor de los curas

y en contra de los jesuitas, como algo superfluo que son éstos.

Tampoco son los jesuitas ninguna conveniencia religiosa en el Catolicismo. No puede convenir, en efecto, a la Iglesia Católica, de ninguna manera, tener en su seno una institución que, como la ignaciana, ha sido ya, desde casi su aparición, objeto de acerbas críticas, no sólo de parte de sus naturales enemigos, los de ideas liberales y democráticas, sino también de sus propios amigos los católicos. Recuérdense, a este propósito, tantas bulas y tantos decretos de reyes católicos y de jefes de Estados, también católicos, contra los jesuitas como «indeseables». De todos modos, piensen los católicos de la cuerda de *El Debate*, e inspiradores de la campaña reclutadora de firmas más o menos auténticas, y responsables (porque los católicos de fe sencilla y sincera no tienen interés alguno por jesuitas) que esta institución, con razón o sin ella, a nuestro juicio con razón sobrada, como probaríamos si llegase el caso, está repudiada por la inmensa mayoría de los españoles como sociedad peligrosa para los intereses sacratísimos de la paz y del progreso moral y, francamente, no creemos le convenga al Catolicismo español obstinarse en defender, sin necesidad, lo que para el sector más importante es indefendible.

El Catolicismo debe, para hacerse respetable y respetado, acomodarse al sentir del pueblo, y como el pueblo no quiere a los jesuitas, la Iglesia Católica hará mal en resistir la voz del pueblo, que es la voz de Dios.

Y aun podríamos añadir, que si no es conveniencia religiosa tal sociedad para la Iglesia Católica, menos lo es conveniencia económica. Importa poco que los pobres curas, sometidos como están a la férula episcopal, disimulen la realidad; pero la realidad es que los curas viven mal, porque toda la mayor y mejor parte de la substancia económica se la llevan los jesuitas. Éstos son los acaparadores de legados y de espléndidas donaciones de los ricos católicos, y las parroquias tienen que sufrir la más ruinosa de las competencias con esa dichosa *Compañía*, que todo lo absorbe y monopoliza. Y esto lo saben de sobra los curas, aunque no se atrevan a decirlo en público, como saben también, que mientras haya jesuitas, ni los templos parroquiales se conservarán

en decoroso estado, pues que el dinero de los magnates será para edificios monásticos, ni los curas mejorarán de situación económica, por llevárselo todo los jesuitas y demás frailes insaciables.

Porque habrán de desengañarse los curas y sus mentores, que no es posible que haya dinero en España para tanto, y si se empeñan, por ceguera o por falso concepto de disciplina, en defender esa institución, por tantos conceptos odiosa e impopular, ellos serán los primeros perjudicados.

Falta no más salir al paso de los que, aceptando en principio todo lo expuesto, sienten escrúpulos por la falta de libertad que supone el intento de expulsión o disolución de los jesuitas. Pues que se dice: ¿no tienen ellos, como todos, derecho a ley de Asociación? Sí que lo tendrían, si esta Asociación lo fuese «para fines legítimos de la vida», como exige como condición esencial la ley; pero recuérdese la especial constitución que rige la Compañía jesuítica, la finalidad tenebrosa que persigue, el truncamiento de la voluntad y del carácter personal de sus miembros y los perjuicios de todo orden, hasta religioso, que en todo tiempo ha ocasionado, y dígame si esta Asociación puede ser legal en puridad.

La República española viene a revisar valores, a aquilatar méritos, a purificar y a renovar todo, y lo que no tenga títulos bastantes a subsistir, tendrá que desaparecer forzosamente para bien de todos, y desaparecerá la Compañía de Jesús, porque lo pide el bien general, que no consiente estorbos ni peligros para la paz pública, y el mismo bien particular de la Iglesia Católica, a quien no conviene una tan mala Compañía, que ni es religión, ni es orden, ni economía, ni elemento de paz.

Y conste que lo que pedimos de los jesuitas en particular, ha de entenderse también de todas esas otras órdenes que tanto abundan en España y que no tienen ya razón de ser (excepto acaso las que se dedican a los puros fines de beneficencia) en estos tiempos en que por la voluntad soberana del pueblo no habrá más religión que la digna de existir y de funcionar (que no soportará, ciertamente, conventos inútiles), ni más instituciones de enseñanza que las que sean beneficiosas al interés nacional.

AGUSTÍN ARENALES.

CIENCIA Y TEOLOGÍA

QUÉ cosa más grande es el saber cuando se le contrasta con el mero suponer o conjeturar!

La palabra *ciencia* se deriva del verbo latino *scire* (saber), y todas las ciencias modernas se basan en hechos comprobados por la observación; hay, además, desde luego, teorías e hipótesis que los hombres de ciencia adelantan, pero en este siglo XX las suelen sostener de una manera provisional y no dogmática, en espera de más pruebas en favor o en contra. Se nota entre estos sabios, hoy día, una humildad muy loable, ya que, cuanto más capaces son, con mayor cautela andan, afirmando categóricamente sólo lo que pueden demostrar, y dejando sus teorías al juicio madurado del científico del porvenir.

Y sostengo que el predicador del Evangelio debía limitarse a anunciar positivamente lo que sabe, y a no insistir con igual firmeza sobre lo que se figura o imagina. De este modo conquistará la confianza de sus oyentes, que empezarán por presentir que tiene razón; luego le creerán, y por último, convencidos ya de que Dios les está llamando a una vida mejor, se decidirán a obedecer la voz divina. Y si reciben el mensaje evangélico con toda el alma, ¿qué sucederá? Pues nada menos que esto: Cristo dijo: «El que tiene mis mandamientos y los guarda, aquel es el que me ama... y yo le amaré y me manifestaré a él... y mi Padre le amará, y vendremos y haremos con él morada» (Juan, XIV, 21-23). Habiendo dado esta promesa, la cumplirá; de modo que el recién convertido, como los hombres de Samaria (Juan, IV, 42), podrá decir al evangelista: «Ya no creo por tu dicho, porque Dios me ha hablado directamente, se ha manifestado a mí, mora conmigo».

Las ciencias que, como la Astronomía, la Física, la Química y otras afines, tratan de cosas materiales, apelan sólo a la mente natural del hombre, aunque las vastas distancias astronómicas y las minuciosidades ultramicroscópicas aumentan en el creyente la reverencia hacia el infinito Creador.

Sobre las enormes distancias astronómicas, se observa que la luz, con su velocidad de 300.000 kilómetros por segundo, nos llega del sol en unos ocho minutos; desde la estrella próxima Centauri (el astro más cercano a la tierra), en cuatro años y tres meses, y su viaje desde las más lejanas nebulosas conocidas, le cuesta más de cien millones de años. Y más allá han de existir más agrupaciones celestes que se irán descubriendo a medida que se construyan telescopios de más potencia que los actuales. Pero no pueden extenderse indefinidamente por un espa-

cio infinito. En 1905 anunció Einstein su «Teoría de la Relatividad», y ésta, que ya se puede llamar «ley», por haberse confirmado en la práctica de varias maneras, permite afirmar que el espacio es finito, que tiene límites definitivos, aunque enormemente alejados.

En cuanto a la edad del Universo, se calcula por diversos métodos que las estrellas y nuestro sol, se condensaron de las nebulosas primitivas hace cinco y hasta diez millones de millones de años, y que la materia gaseosa de aquellas nebulosas había tenido una existencia previa posiblemente mucho mayor; pero se ha comprobado científicamente que la materia no ha existido eternamente; tuvo un principio, inmensamente remoto, pero cuya distancia de la era actual se puede medir, por ser finita.

Acerca de la energía escondida en la materia, la ciencia la declara de cantidad enorme. Hay reservas de ellas que no sabemos aprovechar. Cuando quemamos completamente la hulla, sólo libramos en forma de calor, luz, etc., una parte de las 18.000 millones de la energía que contiene. Pero en el sol y en las estrellas hay temperaturas elevadísimas, calculadas en 2.000 a 23.000 grados centígrados en las atmósferas australes, y en millones de grados centígrados en los centros de aquellos astros. Si pudiese quemarse en la tierra tan perfectamente como se quema allá la materia, un trozo de hulla del tamaño de un guisante, bastaría para llevar el mayor trasatlántico existente desde Barcelona a Nueva York, ida y vuelta.

Los modernos adelantos científicos permiten al cristiano afirmar lo siguiente: en un principio definitivo y fijo Dios creó, dentro de un espacio finito, la materia que ahora forma el Universo e infundió en ella la energía necesaria para el desenvolvimiento, por orden sucesivo, de las actuales nebulosas, astros, planetas y satélites planetarios. Y no se espanta ni se turba ante largura tan estupenda de siglos desde dicha creación, porque sabe que, comparado con la eternidad del Creador Todopoderoso, cualquier período de tiempo, por enorme que sea, resulta insignificante; ni se deja asustar por las gigantescas reservas de energía escondidas en la materia, porque reconoce que lo domina todo el Omnipotente; ni se aterra ante las inmensas distancias que se miden por años de luz, porque sabe que ante lo infinito éstas resultan nada en absoluto. Dice: «Mi amante Padre celestial lo ha hecho todo por su Verbo; así que no me espanto».

Las ciencias que siguen, al ascender en la escala, son las biológicas (Botánica, Zoología, etc.), que tratan de los organismos vivientes.

La vida se halla en la tierra; pero, según opinión científica moderna, en muy pocas otras partes del Universo, probablemente en ninguna, ya que existen por todos lados, o los calores abrasadores de las estrellas, o los fríos intensísimos de los espacios interestelares. La vida solamente podría existir en planetas de algún sistema idéntico al solar. Y hay muy escasas probabilidades de que se hayan reunido sobre un planeta, miembro de algún otro sistema parecido al nuestro, las condiciones adecuadas a la aparición y desarrollo de la vida. Y aunque se hubieran reunido, se ignora si es ley natural que la materia inorgánica produzca la vida en su debido curso, dado un ambiente físico propicio.

Al cristiano no le perturban las dudas sobre el origen de la vida, ya que reconoce que el Dios eterno la creó, sea bajo sus leyes naturales, impuestas al principio cuando hizo la materia y la dotó de energía, sea por intervención especial millones de años más tarde. En cambio, nos llama grandemente la atención la moderna creencia científica de la improbabilidad de que la vida haya existido fuera de la tierra, porque esto concuerda con nuestra confianza en la relativa importancia del hombre entre todas las cosas y seres creados.

Por encima de la Biología, y siempre en escala ascendente, llegamos a las ciencias que se ocupan del hombre. La Geología y Paleontología, que aclaran el progreso del hombre primitivo; la Antropología, que estudia su condición más reciente; la Historia, que nos relata sus hechos por unos seis mil años; y muchas otras, como la Medicina, la Psicología, etc., y por último, la Teología (preferentemente la evangélica), que nos ilumina acerca de su primitivo estado de inocencia, de su desastrosa caída y de la gratuita redención obrada por la gracia divina.

Si, sobre tratar principalmente de lo sobrenatural, nuestra Teología es una *ciencia*, y la más alta de todas. Es una ciencia, porque hace referencia a lo que se puede saber, a lo que se comprueba en la práctica, siempre que se cumpla la condición de obediencia a sus mandamientos, indicada y exigida por el Señor. Y no teme la influencia de las demás ciencias; al contrario, acoge sus hallazgos gozosamente por estar segura de que, como en todas ellas nos está enseñando Dios, «renglón tras renglón, línea tras línea», no puede haber jamás contradicciones entre la una y las otras.

Me permito afirmar, hermanos, que Cristo, sobre desear superlativamente la salvación del alma, anhela también la liberación de la mente de toda esclavitud, y que, tanto la *ciencia* teológica nuestra, como las naturales o profanas, luchan a su servicio.

WALTER B. K. RIDGE.



DEL MITIN EVANGÉLICO DE BARCELONA. — Aspecto que ofrecía el patio de butacas del Teatro del Bosque.

NUESTROS MÍTINES

A petición de algunos amigos que no han logrado encontrar ejemplares del diario de Madrid, «La Tierra», reproducimos la información que ésta trajo del mitin de Madrid.

Ayer por la mañana celebraron los protestantes o evangelistas españoles su anunciado mitin de afirmación, bajo la presidencia del Rdo. Fernando Cabrera.

El teatro, completamente lleno, ofrecía un aspecto de gran solemnidad, con todos los palcos ocupados por bellas damas, que dieron al brillante acto una graciosa nota de vistosidad y elegancia.

Con una puntualidad ejemplar dió comienzo el mitin, a las once y media de la mañana, y se prolongó durante tres horas.

Cuatro fueron los oradores, que tuvieron a su cargo los siguientes temas:

Primero. «Por qué nos hemos separado de Roma». Orador, Rdo. José M. Gorria, de Zaragoza.

Segundo. «El Evangelio en la educación de los niños». Orador, Rdo. Franklin Albricias, de Alicante.

Tercero. «El Cristianismo evangélico y la libertad». Orador, Rdo. Agustín Arenales, de Barcelona; y

Cuarto. «El llamamiento de los evangélicos». Orador, D. Adolfo Araujo, de Madrid.

Elocuentísimos todos ellos se puede afirmar, sin caer en exageraciones. Al final de cada párrafo resonaba en el teatro una ovación, que frecuentemente se convertían en verdaderas explosiones de entusiasmo, acompañadas de gritos, exclamaciones de estímulo y vivas, uno de los cuales fué para el periódico *La Tierra*, cuando el orador cerró un vibrante párrafo en que afirmaba que la Monarquía, y con ella los privilegios para el clericalismo, no volverían, pese a los trabajos de zapa de la Acción Nacional, de los cardenales, de los obispos y de los periódicos reaccionarios *ABC* y *El Debate*.

Uno de los momentos en que el entu-

siasmo se desbordó con verdadero frenesí fué cuando un orador, analizando la frase de los católicos españoles, de que son los más y los mejores, preguntaba: «Teniendo en sus manos un poder ilimitado, con enormes privilegios, influencia omnimoda, graciosamente otorgada por el Estado; con el dinero de los ricos a su alcance, con toda libertad de acción en la propaganda, con la exclusiva en la enseñanza, en la beneficencia y en todos los organismos similares, con un ejército de 150.000 curas, frailes y monjas, y con ese omnisciente y todopoderoso medio del confesonario que les permite dirigir hogares, familias e individuos a su antojo, ¿dónde estaban el 12 de Abril? ¿Dónde estaban ellos, los más, cuando los menos les quemaban los conventos? Y si son los mejores, ¿cómo pueden explicar que en cuanto el pueblo ha podido hablar libremente y expresar su sentir se ha rebelado en seguida contra curas, frailes, monjas y conventos?»

Felicitemos por la brillantez del acto a los abnegados protestantes españoles, a los simpáticos descendientes de las víctimas de la Inquisición, que nada le piden al Estado para subsistir en la práctica recatada de su religión; ellos se la costean y ellos se la propagan; lo dan todo; nada piden, imitando a Cristo. ¿Qué menos que darles libertad para tan generosa y noble acción?

El semanario «Florida», único periódico que se publica en San Lorenzo de El Escorial, reseña así, en su último número, el mitin celebrado en El Escorial de Abajo.

Día 22. — En el amplio salón-bar, con lleno en su mayoría del sexo femenino, se celebra el anunciado, que organizan las Iglesias evangélicas de Madrid.

Preside D. Luis Moreno, que presentó a los oradores con elocuentes frases, para

que el auditorio comprenda que los protestantes no son lo mal que se piensa, ni mucho menos.

D. Fernando Cabrera alaba la implantación de la República, tratando sobre el decreto de libertad de cultos, y demuestra la humillación anterior de ellos, los protestantes.

D. Adolfo Araujo comienza diciendo que antes valía sólo la fuerza de la espada y el fusil.

Expone sus ideas sin ofensa de las contrarias.

Hace historia de Felipe II, diciendo que fué malo, pero no hipócrita, pues dijo matar a los protestantes, y los mató; pero en el siglo XIX les hacían sucumbir con delicadeza, pues para ellos todos los asuntos ciudadanos eran excesivos inconvenientes.

Dice que son pocos para hablar, pero muchos que les escuchan.

Y entre otras mil razones, termina su estupendo discurso.

D. Agustín Arenales:

Trata, como todos, de la credulidad en Dios y Cristo y, como todos, apoya el régimen republicano y ataca finamente a la Iglesia Romana, que estuvo siempre favorecida y privilegiada por el Estado.

Todos los oradores son aplaudidos en sumo grado.

El mitin de la Comedia.

A los diarios que se han ocupado del mitin celebrado en el teatro de la Comedia, de Madrid, tenemos que añadir hoy los nombres de *La Libertad* y de *Crisol*, que han publicado sendas extensas informaciones. A toda la Prensa de esta ciudad están muy agradecidos los evangélicos de Madrid.

También se han ocupado muchos diarios de provincias, y algunos del Extranjero, entre ellos el *Daily Telegraph*, de Londres.

Los evangélicos de Madrid están muy reconocidos, y así quieren hacerlo constar, a toda la Prensa, que en términos tan halagüeños, lo mismo derechas que izquierdas, se han ocupado del mitin.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
Seis meses	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España	Por ejemplar al año . . . 6 pesetas.
Extranjero	» » » » . . . 12 »
América	» » » » . . . 1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España	Por ejemplar al año . . . 5 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)
TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

Elecciones.

Las elecciones del día 28 han sido una seria, solemne e inequívoca ratificación de las del 12 de Abril y de la consiguiente instauración de la República en España. El pueblo español ha declarado, de una manera elocuente y aplastante, que está donde estaba en aquella jornada histórica. Para que nadie pueda decir que aquello fué una sorpresa, un movimiento producido al conjuro misterioso de fuerzas imprevistas o desconocidas, la nación entera, con plena conciencia de lo que hace, y después de dos meses y medio de intensa vida política, se ratifica en lo que entonces hizo, y afirma su fe republicana contra toda posibilidad de dudas o vacilaciones. El clavo ha quedado bien remachado.

La emoción dramática de aquellas elecciones del 12 de Abril fué única y no había de repetirse. Su resonancia histórica no puede ser superada, ni aun igualada, por ningún comicio actual o próximo. Pero estas elecciones últimas tienen un valor inmenso, como revelación de las corrientes dominantes en la vida nacional.

Educación ciudadana.

Revelan, en primer lugar, un enorme progreso en la educación ciudadana de España. El español ha aprendido a votar. Naturalmente, queda mucho por hacer todavía, y en los distritos rurales no puede esperarse la misma claridad de visión política o el mismo sentido de responsabilidad cívica que en las grandes capitales. Pero aun allí, como ha dicho Unamuno, «el labriego empieza a despertarse».

Elecciones del tipo antiguo, que parecía ser el único tipo posible en España, con pucherazos y compra descarada de votos, elecciones amañadas por los Gobiernos, pasaron para no volver. El español sabe lo que significa votar y ejercita su derecho con sinceridad y confianza. En adelante, quien quiera el voto del pueblo español, tendrá que ganárselo con argumentos. Habrá siempre gente fácilmente sugestionable por propagandas utópicas; pero, en general, es de esperar que el buen sentido práctico de nuestro pueblo prevalecerá.

Este despertar del pueblo español impone a sus hombres directores una inmensa tarea de propaganda y educación. El pueblo está dispuesto a aprender; hay que enseñarle. Una tarea que se asemeja, aunque en la espera de las realidades terrenas, a la que, con más altas miras y objetivos, incumbe a los evangélicos españoles; el pueblo está dispuesto a oír; prediquémosle el Evangelio.

Hacia la izquierda.

Otra revelación de las elecciones, aunque apenas puede llamarse revelación lo que se estaba viendo con toda claridad, es que el pueblo se orienta hacia la izquierda. Sin exageraciones, sin extremismos, sin violencias; pero resueltamente hacia la izquierda. Los llamamientos y las ofertas de la Acción Nacional no han surtido efecto. Las voces de los llamados defensores de la religión lo dejan frío. No será porque estos nuevos campeones del orden, de la familia, de la religión y de la propiedad, no hagan todo lo posible por adaptarse a los nuevos tiempos, con las enseñanzas de León XIII en su Encíclica *De Rerum Novarum*, confirmadas, recalcadas y ensalzadas a los cuarenta años. Sin renunciar a la conocida táctica católica de dar con una mano para quitar con la otra, ahí están, sin embargo, en las hojas de propaganda de la Acción Nacional, frases que parecen una promesa de «la tierra para el que la labra», del salario familiar, y de otras mejoras sociales altamente codiciables. Ni aun así, consiguen nada. Evidentemente, el pueblo trabajador ha perdido la confianza en la Iglesia y en todos los que parezcan bien hallados con ella. En cambio, la declaración más ruidosamente aplaudida en mítines de propaganda electoral, hasta el punto de sorprender a los mismos que la han hecho, es ésta: «Queremos la separación de la Iglesia y el Estado.»

Triunfo merecido.

Las elecciones han sido un triunfo para el Gobierno provisional de la República; un triunfo merecido. A pesar de todas las insidias y provocaciones, el Gobierno se ha mantenido firme en el camino que se había trazado; compuesto de elementos heterogéneos, ha sabido dar, sin embargo, una impresión constante de unidad de acción y de propósito. Ha realizado en

España Evangélica

dos meses lo que hubiera sido tarea abrumadora para otros Gobiernos en dos años. Ha resuelto el problema militar. Ha trazado líneas seguras para el problema de la instrucción pública. Ha dado la libertad de cultos y ha mantenido con dignidad los fueros del poder civil enfrente de la Iglesia. Ha entrado por un camino de economías en la Hacienda. Ha sido avanzado y prudente, democrático y consciente de su autoridad. Un Gobierno como no lo habíamos tenido en mucho tiempo. A su acertada actuación se debe, en gran parte, la magnífica consagración que la República ha recibido en las elecciones a Cortes Constituyentes.

C. ARAUJO GARCÍA.

Pensamientos acerca de los niños.

El niño no debe ser ni esclavo ni déspota. — *Gabriel Compayré*.

La causa de la niñez es la causa de la Humanidad. — *Horacio Mann*.

Los niños son lo que las madres son. — *Landor*.

Si queremos educar a los niños, tenemos que vivir con los niños. — *Martin Lutero*.

Los encargados de la educación tienen en sus manos el porvenir del mundo. — *Leibnitz*.

Los padres son los más importantes educadores del niño. — *Dr. Max Doppelheim*.

El niño es una entidad individual en desarrollo, que nadie tiene derecho a malograr. Protegerlo y cultivarlo amorosamente, sin torcer su carácter, sin explotar su debilidad, es un deber que hoy escaso número de inteligencias selectas comprenden, pero que será mañana el culto en masa de los pueblos civilizados. — *Julio R. Barcos*.

Un niño tiene siempre todo el encanto de una esperanza. — *José Selgas*.

El niño es el padre del hombre. — *Wordsworth*.

El niño anuncia al hombre, como la alborada anuncia al día. — *Milton*.

Como el capullo contiene la flor, así el niño de hoy contiene el hombre del mañana. — *Abelardo M. Diaz Morales*.

El niño es el alma de la Humanidad, la clave del progreso de los pueblos, el enigma de los destinos futuros de nuestra especie. — *M. Fernández Juncos*.

Instruye al niño en su carrera y, aun cuando fuere viejo, no se apartará de ella. — *Proverbios, XXII, 6*.

De cierto os digo que, si no os convirtiereis y os hicieréis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. — *Jesús*.

Cuando haya leído este periódico no lo tire, envíelo a algún conocido.

Información Evangélica.

ESPAÑA

El Domingo.

El Domingo próximo se celebrarán cultos de Comunión, a las once de la mañana, en la Iglesia del Noviciado y en la Iglesia de Beneficencia.

La Iglesia de Jesús (Calatrava) nos comunica que durante los meses de verano quedan suspendidos los cultos de noche, y que los de Domingo por la mañana tendrán lugar a las diez.

La Alianza por la Paz.

El Comité español de la Alianza Universal para fomentar las relaciones internacionales mediante las Iglesias, ha quedado constituido en la forma siguiente: Presidente, D. Agustín Arenales; vicepresidente, D. Daniel Regaliza; secretario, D. Claudio Gutiérrez Marín; tesorero, D. Ambrosio Celma; vocales, D. Nicolás Bengtson, D. Fernando Cabrera, D. José Capó, D. José Crespo, D. Leroy David, D. Juan Fliedner, D. Patricio Gómez, don Enrique Lindegaard, D. Mauricio Lusa, D. Julio Nogal, D. Francisco País, don José Pimentel, D. Salvador Ramírez y don Samuel Saunders.

Representación de España en el Comité Internacional: D. Agustín Arenales, D. Fernando Cabrera, D. Ambrosio Celma y D. Juan Fliedner.

¿Una conferencia de obreros?

El pastor de la Iglesia Evangélica Española, en Málaga, D. Claudio Gutiérrez Marín, nos escribe una atenta carta, en la cual nos indica la conveniencia de que se celebrara en algún punto del país una conferencia de obreros evangélicos, para tratar en ella del mejor modo de aprovechar las circunstancias que el nuevo orden de cosas ha creado para la Obra en España.

Simpatizamos con la idea y la hacemos nuestra, y admitiremos cuantas opiniones quieran dársenos, a fin de ver si es factible su celebración. Las oportunidades que el Señor ha puesto delante de nosotros no pueden ser más hermosas. «Los campos están blancos para la siega.» Y deber nuestro es saber aprovechar del mejor modo esas oportunidades, para que redunden en bien de la causa del Evangelio en España. Los mítines de Barcelona, Madrid y El Escorial, son prueba de la simpatía con que el pueblo ve nuestra actuación, y lo mucho que se puede hacer por la Obra del Señor con un plan bien estudiado y adecuadamente puesto en práctica.

Autoridades evangélicas.

Entre los evangélicos que actualmente se hallan desempeñando cargos públicos, figuran nuestros queridos amigos D. Rosendo Audivert, que es el alcalde de Estarrit, alegre pueblecito marítimo del Alto Ampurdán, en plena Costa Brava; D. Enrique Blanco Banderas, que figura como concejal del Ayuntamiento de Málaga, y D. Luis Moreno, maestro de la escuela de El Escorial de Abajo, que ha sido elegido juez municipal de aquel pueblo.

Desde San Fernando. Mítin cristiano-social.

En el amplio local Iglesia-escuelas de esta ciudad se celebró el Domingo, 21 del pasado, un importante mítin evangélico. Había sido anunciado previamente en la Prensa local, y también por medio de anuncios de mano. El local, con ser bien amplio, resultaba insuficiente para el numeroso público que acudió al acto.

Hizo uso de la palabra primeramente, el pastor de la Iglesia, D. Miguel Blanco, quien expuso el objeto con que nos habíamos reunido.

Disertó sobre la enseñanza de Cristo en relación con la política actual, haciendo ver que si la Iglesia Romana no se hubiese apartado de las máximas evangélicas, la religión no tendría hoy tantos enemigos entre la clase trabajadora.

A continuación, D. Francisco Lobo, pastor de la Iglesia del Puerto de Santa María, en un buen meditado discurso, expuso las fundadas razones que existen para que la Iglesia sea separada del Estado. Manifestó que no hay incompatibilidad ninguna entre la religión de Cristo y la República, siempre que se recuerde que hay que dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

El público, con entusiastas aplausos, aprobó las verdades que tuvo ocasión de escuchar.

El acto ha sido reseñado por el periódico local *Correspondencia de San Fernando*, y también por *El Liberal*, de Sevilla.

Desde Sans.

Reunión de propaganda bíblica.

Hemos celebrado, como teníamos ya anunciado desde la pasada reunión del día 4, la Conferencia pública sobre «La Biblia», en la casa de nuestros hermanos, señores Farreny-Serrano, en la «Torrassa», el día 24.

El tema fué presentado bajo varios importantes aspectos, tales como su origen, su objeto, su influencia también como el libro mundial, etc. He aquí un breve resumen lo más extractado posible.

La Biblia es el libro de la Revelación divina; y aunque en su formato, como libro, es igual que los demás, el fondo lo diferencia de una manera tan destacada,

que lo hace inconfundible e incomparable.

La «Palabra» y la «Inspiración» fué dada por Dios a determinado número de hombres de diferentes categorías en la vida social, y viviendo éstos en distintas localidades y épocas.

Teniendo su origen en Dios, a pesar de estas notables diferencias, el conjunto armoniza por completo en todas sus partes.

Todo libro tiene su objeto.

Libros de medicina, matemáticas, historia, etc., tienen el objeto determinado de dar a conocer, a quien siente ansias de saber, las materias de que trata y la utilidad de cada uno de ellos; nutre la inteligencia del hombre y le condiciona para ser útil en la marcha de la vida social.

La Biblia nos presenta a Dios como Creador de todas las cosas; nos lo presenta con una gloria, potencia y majestad, casi inconcebibles para la mente humana, al mismo tiempo que nos manifiesta su misericordia, protección, amor incomparables, pero que, fácilmente se comprende, penetrando en el corazón humano para rendirse a su ternura y dulces cuidados.

La Biblia nos acerca a Dios, y por ella Dios desciende hasta nosotros.

Sus páginas nos presentan al Hijo de Dios como Salvador del linaje humano, por el sublime sacrificio en la cruz; es la obra de la Redención, consumada para seguridad de la vida eterna.

En cuanto a su influencia, ¿qué diremos? Es inagotable el material que hay existente para demostrar cuán poderosa ha sido su influencia en todo el mundo, tanto en la vida individual, como colectiva; son grandes las transformaciones que ha traído en la vida social de los pueblos.

La obra misionera nos ofrece una historia brillantísima de la influencia que ella ha ejercido entre los salvajes, cosa que ningún otro libro pudo realizar con tanto éxito.

Es que la Biblia es la Palabra de Dios, y como Él es Eterno, su Palabra permanece para siempre.

Termino, señor director, y perdone el abuso de la «hospitalidad» que nos ofrece tan desinteresadamente ESPAÑA EVANGÉLICA. Se lo agradecemos de verdad.

Al final se ofrecieron a la venta Nuevos Testamentos, de los que se vendieron cinco, cuatro de ellos comprados por personas nuevas al Evangelio. Quiera el Señor bendecir su Palabra en estos cuatro nuevos hogares.

Hermanos evangélicos, precisa aprovechar la libertad de cultos; si hemos orado y obtenido, ahora debemos de corresponder al trabajo «llevando a las almas a la divina luz»...

La conferencia, a cargo del que estas líneas escribe. — *Pedro Inglada.*

NOTAS GRANADINAS

Avivamiento.

YA con anterioridad al advenimiento de la República española, nuestra escuela se ha visto concurrida hasta por más de un centenar de niños, y casi por cincuenta alumnos nuestra Escuela Dominical. Fué también con anterioridad a esta gloriosa fecha cuando se ha podido conseguir la sistemática celebración de dos cultos semanales (jueves y Domingos), a los que asisten nuevos simpatizantes, sin contar los nueve hermanos que han hecho profesión de fe desde el pasado Septiembre. Asisten desde hace meses a nuestros cultos hombres de cultura y diplomados, que se nos han ofrecido desinteresadamente para dar charlas científicas en nuestra escuela invernal de adultos, dándole así carácter de *Universidad popular, en pequeño*.

Al culto de Acción de Gracias por la proclamación de la República, asistieron más de trescientas cincuenta personas, y durante la pasada Cuaresma, han visitado nuestra Casa-Misión, en petición de Biblias, Nuevos Testamentos y Porciones bíblicas, más de doscientas y algún que otro cura, sin omitir un jesuita que consultaba por escrito. Algo de ello han presenciado el pastor D. Juan Flíedner, de Madrid, y dos pastores extranjeros a quienes acompañaba, y otro poco también mi entrañable hermano en la fe, el reverendo Hugo W. Muir, pastor de La Línea y Gibraltar.

Trato a los evangélicos granadinos.

«De todo hay en la viña del Señor»: Desde la benévola acogida que en tertulias de hombres de ciencia se dispensa al pastor y al profesor, hasta los anónimos canallescros y prostibularios que culminan en la agresión personal; desde el atropello infame contra el colportor Sr. Jiménez, hasta la cordial y encantadora afabilidad con que el ministro de Justicia recibió a una nutrida Comisión de la Congregación granadina.

El renegado hereje, deshonorado y difamado por tantas y tantas viperinas lenguas, puede ya ver sus escritos publicados en la Prensa local; tremola la primera enseñanza, netamente nacional, el 15 de Abril, desde el balcón central del Municipio, y ve con gozo cómo nuestros escolares son admitidos, cortando la inicua y denigrante tradicional excepción, a los festivales infantiles de las ferias de nuestra ciudad.

Los manejos desplegados para impedir la celebración de nuestros cultos, de infinita variedad, aunque con las características genuinas de quienes los tramaban con refinada hipocresía, no exenta de psíquica cobardía y feminidad, produjeron reacción viva e indignada en el ánimo de muchos granadinos. Culto ha habido que se ha celebrado con policía en la calle y diecisiete guardias cívicos en casa para frustrar las clericales tramas. Y a la decisión y acierto de estos dos elementos se debe la detención de cuatro individuos, a quienes administró adecuada justicia el digno juez del Sagrario, imponiendo cinco días de arresto y veinticinco pesetas de multa a cada uno de estos *héroes!*

El pueblo de Granada pide con insistencia más escuelas y capillas evangélicas, y una iglesia grande como la de los otros. Ni la asistencia del pueblo ni la de los elementos directores nos faltaría en esta ocasión.

Feria barómetro.

Así, con relación al ambiente religioso, hemos calificado el funcionamiento de la instalación bíblica en la reciente feria. Las ventas conseguidas han satisfecho al veterano y ferviente colportor, D. José Trujillo, y al no menos simpático Sr. Aparisi. Y esto, a pesar de la propaganda bíblica de los pasados meses, habiéndose organizado la feria en menos de cuarenta y ocho horas, y teniendo que lamentar la falta de algún material de propaganda muy necesario.

El mensaje de vida y salvación en Cristo el Señor, el escudriñamiento de las Escrituras y estudio de numerosos pasajes bíblicos en público y para el público, ha sido escuchado y muchas veces solicitado cada día y por personas de diversas clases y edades, que con todo respeto y ansia santa proponían las cuestiones más variadas dentro del orden religioso.

La corrección, aun de los que se llaman



La caseta bíblica en la feria de Granada.

nuestros enemigos; el interés de los intelectuales, que nos han dispensado simpatías a granel, el cariño de la clase obrera y la fraternal camaradería de la juventud estudiantil, sin olvidar la constante adquisición de ejemplares, hasta en inglés y en hebreo y árabe... todo *acusa en el ambiente religioso granadino tiempo seguro y calor. Esta es la observación barométrica.*

Viaje de evangelización.

En la pasada Pascua de Resurrección hicimos un viaje largo y rápido por distintos pueblos de nuestra provincia, resucitando viejas amistades y conociendo algunos hermanos dispersos en distintos pueblos, volviendo llenos de gozo en el Señor por el resultado. En otra ocasión daremos cuenta a los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA.

En la provincia.

Motril, emporio de la riqueza azucarera y agrícola; La Rábita, el pintoresco rincón mediterráneo, habitado por pescadores de rostro atezado por las brisas marinas y curtido por el sol; Itrabo, sediento de religiosidad sana y práctica con arreglo a las doctrinas y preceptos del Nazareno; Cozviñar, el pueblito serrano y acogedor; Albuñol, el populoso; Illoira, la morisca; Otívar, donde hace diez años empezamos a romper las cadenas feudales de una esclavitud social, y Láchar, y Trasmulas, y Alomartes, y Casanueva, nos llaman con insistencia desde

hace varios meses. No podemos acudir a estas llamadas por estar privados de medios para misionarlos, para darles tratados, mensajes que despierten en sus inteligencias y corazones el verdadero conocimiento y amor al Señor, mediante el Evangelio del amor y de la gracia

Así es la agitación religiosa de Granada y su provincia en los momentos actuales. Y esta agitación, nosotros debemos aquietarla y acrecentar este impulso, y aprovechar este movimiento, encauzándolo rectamente, y saciar estos conscientes anhelos evangélicos.

¿Quiénes?

Al pastor de Granada incumbe la casi totalidad del trabajo misionero y de propaganda; él lo puede todo en Aquél que le da fortaleza y se cree capaz de evangelizar la provincia entera, porque entiende y cree que para las empresas grandes y magníficas, Dios se vale de lo más despreciable e inútil. Era un momento duro y parecía humanamente imposible hacer algo en Granada. Por eso, sin duda, el pastor se encuentra aislado de quienes antes escucharon sus peticiones de auxilio, y aun de aquellas personas que él creía, en algún modo, obligadas a escucharle.

Es ahora cuando con mayor intensidad y perseverancia deben ayudarnos los que con sinceridad y nobleza sientan en sus almas fe viva por el Evangelio, y dentro de muy pocos años, la pequeña Congregación de Granada puede llegar a ser Iglesia viva y pujante, y hasta con sostenimiento propio.

Señor, ¿qué quieres que haga?

Esta pregunta deben formularse en presencia del Señor cuantos hermanos nuestros de cualquier país o denominación poseen su vista en esta crónica. La ayuda personal, aunque pequeña (la ofrenda de la viuda pobre), unida a otras muchas ofrendas individuales, formarán algo digno de atención. Las Iglesias y colectividades hermanas y amigas de la evangelización de España deben poner sus miras en Granada, y ayudarnos aún por muy pocos años. Campo hay y grande para varias escuelas y capillas que no puede abrir ni sostener el Comité actual. ¿No hay algún otro Comité que quiera venir a Granada? Yo pregunto esto con santa independencia, porque estimo que de ello puede depender la salvación de muchas almas, mediante el conocimiento del Señor Jesús.

Colofón.

Ha sido nombrado alcalde de La Rábita nuestro entrañable amigo y amado hermano en Cristo, D. Ángel Palomeque Alonso, que evangeliza aquella aldea con su palabra y ejemplo.

Y ha sido elegido concejal del Ayuntamiento de Granada, D. Federico García Ponce, que en años pasados fué presidente de la Unión Cristiana de Jóvenes, de Jerez de la Frontera (Cádiz).

J. GARCÍA FERNÁNDEZ.

Granada y Junio de 1931.



Si le interesa la lectura de este periódico, y no lo conoce, pídale a la Administración y se lo enviaremos gratuitamente durante un mes.

MARIANA DE PINEDA

1831-1931

EN estos días se celebra el centenario del suplicio de la mujer cuyo nombre encabeza estas líneas. Yo, muy modestamente, voy a ofrendar un granito de incienso en el pebetero del homenaje que España entera rinde a esta mártir que entregó su vida en flor como tributo a la santa causa de la Libertad.

El primer tercio del siglo XIX fué una primavera de idealismos políticos, primavera trágica. La Libertad fué flor regada con la sangre de sus propias venas. Aún no era fruto maduro; más tarde cuajó por la organización democrática de las naciones. Flor que se aventura a nacer en medio de las inclemencias, como la flor del almendro. El fruto de la Libertad es fruto que, en España, el verdadero hombre espiritual lo ha esperado con amor perseverante, y que en estos momentos aún ve solamente su alboreo; es fruto en cierno.

Mariana de Pineda fué venida al mundo el 1.º de Septiembre de 1804. Su padre fué capitán de navío de la Armada española, nacido en Guatemala, y su madre una mocita de condición modesta, nacida entre los olivares de Lucena, de la cual se enamoró el marino apasionadamente. A los quince meses quedó huérfana y fué acogida en la familia de un modesto confitero, familia que fué para ella tan buena, tan cordial y tan generosa, que hasta mucho después ignoró que no era hija de aquellas personas.

En la época de la pubertad, niña aún, contrajo matrimonio con un modesto hidalgo, influenciado de ideas liberales y progresistas. Muerto su esposo prematuramente, quedó a los dieciocho años viuda y dos veces madre.

Por aquel tiempo era el momento álgido de la lucha entre liberales y absolutistas. Ya había tenido lugar el levantamiento de Cabezas de San Juan; se cantaba con brío el himno de Riego y el «Trágala, trágala, tú, servilón»; ya se habían batido a tiros los soldados de la Milicia nacional con los de la Guardia real del Pardo. Pero ya se preparaban en Francia los Cien Mil Hijos de San Luis, capitaneados por el duque de Angulema, que habían de caer sobre Cádiz, en donde las Cortes se habían refugiado. En estos momentos, tan críticos para la causa liberal, Mariana de Pineda, por afición, por temperamento y por vocación, se inclinó del lado de los liberales.

En la cárcel de la Chancillería, de Granada, se hallaban dos presos, parientes de Mariana, tío y primo de ella, respectivamente, a los cuales prodigó sus atenciones de corazón liberal y femenino. El primero era un clérigo ilustrado y de ideas progresivas, un sacerdote piadoso y liberal, tan frecuentes en aquella época ro-

mántica; clérigo que bebió en las páginas libres del Evangelio de Cristo las aguas puras de la Verdad, y la Verdad le libertó. El segundo era un bizarro capitán, de los que con Riego habían dado el primer grito de Libertad. Mariana de Pineda les confortó, prestándoles los auxilios de mujer tierna y fuerte, sobre todo a su primo el capitán, condenado a muerte, al cual ayudó a evadirse de la prisión, disfrazado de fraile franciscano, con un hábito que ella le proporcionó. Verificada la evasión con éxito, recayeron sospechas sobre Mariana, acusada de estar en relación con aquellos gloriosos que defendieron el régimen constitucional, y que ya, hace cien años, se les llamaba anarquistas.

Soplones y confidentes denunciaron al tristemente célebre Pedrosa, alcalde del crimen, que Mariana de Pineda bordaba una bandera de tafetán morado, en cuyo centro llevaría un triángulo verde y en seda encarnada estas tres palabras prohibidas: «Ley, Libertad, Igualdad».

En las horas de profunda evolución en que conmemoramos este centenario, horas providenciales en esta conmemoración, al evocar el lema «Ley, Libertad, Igualdad», todo nuestro fervor patriótico y republicano se concentra, más bien se satura, con la savia que da vida al lema glorioso.

Ley. Para todos una misma norma de conducta. Ley que regule nuestros actos, que encauce nuestras actividades, que sea guión de nuestros deberes y derechos, con justicia y rectitud. Ajuste, senda por la cual debemos marchar con paso firme y seguro. El Creador, en el concierto magnífico de sus creaciones, ha regulado el movimiento de los astros; no son casuales los ortos ni los ocasos; obedecen a reglas perfectas en sus órbitas. La primavera y el otoño regulan también el ornato, la flora y el fruto en el reino vegetal. El instinto en los animales obedece, igualmente, a una regulación sabia. Todos los seres forman un conjunto armonioso y regular. El hombre no puede ser una excepción; sobre todo necesita una ley de inspiración superior, Ley divina, en órdenes distintos, que regulen sus acciones.

Libertad. Libres con «la libertad de los hijos de Dios». No es libre el que, siguiendo sus instintos bajos y groseros, hace lo que le viene en gana; pues más bien éste es esclavo de sus pasiones animales y desenfrenadas. ¿Cuándo es más libre el hombre, que en los momentos que se siente por encima de sus propios convencionalismos, y sujeta su acción al conjunto, aun en sacrificio de cosas que le son caras? En un ambiente de libertad, es bendita la lucha de ideas, regulada al respeto de las ideas contrarias.

Igualdad. Esto no quiere decir la mo-

notonía de un uniforme; antes al contrario, es diversidad; la diversidad que da a cada uno la posibilidad para que todos y cada uno en particular pueda ser artífice de su propia estructuración. Vía libre para todos, sin privilegios ni sinecuras. En todos los órdenes, igualdad ante la ley, sin tener en cuenta ortodoxias o heterodoxias. Que la cultura no sea un monopolio de clases. Naturalmente, la igualdad absoluta no existe más acá de la muerte; ésta se logra en el último peldaño de la vida.

Prosigamos la crónica. Los jueces piden a Mariana de Pineda que delate a sus cómplices, y ella se resiste heroicamente. Pedrosa le ofrece, con torpes indicaciones, el perdón, si acepta su amor vesánico. Pero supo defender su honor con la misma energía con que antes defendió su honradez ciudadana.

Sus verdugos fueron crueles e inhumanos; no le permitieron hacer testamento, y la carta postrera que escribió a sus hijos, nunca llegó a éstos; sin duda era el último grito de Libertad.

Una mañana de primavera, primavera granadina, perfumada con los azahares de sus cármenes, las flores de los jardines de su Alhambra, la brisa de su sierra, siempre coronada de nieve, en la mañana del 26 de Mayo de 1831, Mariana de Pineda dió su vida, plena de belleza, de juventud, de amor santo, en holocausto de la causa bendita de la Libertad. Como sitio de la ejecución se eligió el Campo del Triunfo, cerca de un monumento que recuerda la toma de Granada. El espíritu de Mariana voló, libre de las ataduras de la carne, hasta el seno del Eterno; fué el premio a su liberalismo.

Pasó el tiempo; una sencilla cruz de hierro recuerda el lugar del suplicio. Su cuerpo reposa en el coro de la catedral de Granada. La figura de Mariana de Pineda fué acentuándose. Los poetas la han cantado, los artistas la han dedicado su arte en cuadros, mármoles y bronce, la musa popular la ha llevado a sus coplas:

«La Mariana, encerrada en su cuarto,
con fe valerosa se puso a bordar,
y sus manos bordaron espléndida
la bandera de la Libertad».

El camino del martirio de Mariana de Pineda se ha cubierto de flores. Hoy gozamos de los beneficios de nuestra República. Pidamos a Dios que en estas circunstancias bendiga a nuestra amada España, la Patria de nuestros amores.

«Libertad, Ley, Igualdad», ¡palabras benditas!! Quiera Dios que seáis una realidad permanente para mi Patria.

MIRAPEIX

 Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

Notas breves.

Según noticias de América, muy pronto tendremos el gusto de recibir la visita del doctor Juan Orts González, del Comité de Cooperación en América latina.

— Los jóvenes evangélicos de la Iglesia de Gijón, D. Daniel García y su esposa, D.^a Luisa Valdés han sido bendecidos por el Señor con el nacimiento de su primer hijo, al cual le ha sido puesto el nombre de Luis. Muchas felicidades.

— Ha arribado felizmente a este mundo, en Madrid, el día 20 del corriente, la primera hija de nuestros amigos D. José García Navarro, maestro evangelista en Laguarres (Huesca) y su esposa, a quien se ha puesto el nombre de Pepita. Nuestra cordial enhorabuena a los padres.

~~~~~

### Nuestra Estafeta.

*I. M., Buenos Aires.* — Se recibió su giro y carta, a la que contestaremos tan pronto tengamos un momento libre. El asunto de los bienes de la Iglesia nada tiene que ver con la primera República española. En cuanto a la Iglesia, se ha cobrado con creces de lo que fué un día desposeída.

*F. T., Zaragoza.* — Se recibió su giro. Muchas gracias. Enviaremos el periódico a dicha señora hasta fin de Junio de 1933.

*A. M., Figueras.* — Remitidos los ejemplares que solicitaba. No tiene que abonar nada por ellos.

*H. B., Birmingham.* — Le hemos enviado nuevamente el número 589. Esperamos que esta vez lo recibirá, porque a la tercera va la vencida.

*S. V., Monforte.* — Tiene usted pagado el periódico hasta fin del año actual.

*P. G., Sevilla.* — No, señor, no merecen ninguna confianza, pues ni siquiera han pagado el anuncio.

**Chofer cristiano desea colocarse.**  
(Veinticinco años de práctica.)

**Miguel Abad. - Calle Zorrilla.  
LORCA (MURCIA)**

Con motivo del artículo

**“El zapato del Papa”,**

reproducido en el anterior número  
de ESPAÑA EVANGÉLICA,  
ofrecemos a nuestros lectores

**“La imagen del Anticristo  
y carta a don Felipe II”,**  
por solo 5 pesetas.

(Edición original de los Reformistas antiguos españoles, por Luis de Uzo y Río, año 1849.)

Quedan poquísimos ejemplares.

**Juan Fliedner. - Calatrava, 27,  
MADRID-5.**

**Todos los anuncios de esta plana  
son de pago.**

Recomendamos en Madrid

el

**Hotel Londres**

**CALLE DE GALDO, 2.**

**Teléfonos 12.728 y 16.490.**

## EL HIMNARIO

para uso de las  
Iglesias evangélicas españolas,  
en todo el mundo.

Así titula la Sociedad Americana de Tratados, de Nueva York, su nuevo Himnario, que es realmente la colección más abundante de himnos evangélicos publicada en español. Con música y esmeradamente impreso y encuadernado en tela. Música para el *Te Deum*, cantos llanos para Salmos, lecturas antifonales. 491 músicas. 600 páginas.

Precio: 15 pesetas.

Pídase a

**Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933.**

**¿Quiere usted buscarnos un nuevo  
suscriptor para este periódico?**

## INSTITUTO ORTOPÉDICO ALEMÁN

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES  
APARATOS HERNIARIOS  
«RADIO ALEMÁN»  
CORSES ORTOPÉDICOS PARA MAL DE  
POTT. COXALGIAS. SCOLIOSIS. ETC.  
APARATOS ACÚSTICOS  
PARA LA SORDERA  
APARATOS DE RAYOS ULTRA VIOLETA



FAJAS ANATÓMICAS VENTRALES  
CONTRA LA OBESIDAD.  
RIÑÓN FLOTANTE  
DESCENSO DE ESTÓMAGO  
EVENTRACIONES Y MEDICALES  
PARA CADA CASO  
APARATOS ORTOPÉDICOS PARA LA  
CORRECCIÓN DE LAS PARALISIS

**SAGASTA, 18, 1.º - MADRID - Teléfono 41791**

CASAS RECOMENDADAS  
EN  
**BARCELONA**

**HOTEL BEAUSEJOUR**

Paseo de Gracia, 23,  
casí frente Estación Apeadero de Gracia.  
Teléfono 207 45-46

Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Pensión desde Ptas. 17,50. Cubierto, 5 Ptas.

**PENSIÓN FRASCATI**

Cortes, 647 - Teléfono 11.642.

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Ptas. 12,50. Cubiertos, Ptas. 3,50.

## CALENDARIOS ARTÍSTICOS

La casa publicadora de estos Calendarios desea recibir los pedidos con bastante anticipación para regularizar sus tiradas.

Como muchos de nuestros amigos se han quedado sin Calendarios este año, rogamos a todos los que deseen adquirir el de 1932, nos lo comuniquen tan pronto como les sea posible. Los que tomen 25 o más ejemplares podrán recibirlos directamente de la casa publicadora, ahorrando así el doble gasto de correo.

Con el cambio tan fluctuante es difícil fijar el precio desde ahora; pero puede calcularse en 2,25 ó 2,50 el ejemplar. Todo lo que pueda hacerse en beneficio de nuestros clientes, se hará.

Pedidos a

**Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID**

**Teléfono 17.933.**